

"EL MATRIMONIO: UNA SOLA CARNE, ENTREGADA Y RECIBIDA"

LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR NATURAL

Apoya los dones de Dios de amor y vida en el matrimonio.

Semana Nacional de Concientización sobre Planificación Familiar Natural

23 al 29 de julio de 2023

Notas homiléticas

Janet McLaughlin

El sacramento del matrimonio simboliza la relación de Cristo con su Iglesia. ¡Esta relación es una relación de amor generoso, abnegado, apasionado y fecundo! Cuando las parejas casadas viven su vocación de acuerdo con la doctrina de la Iglesia, especialmente en relación con la transmisión de la vida, se pueden obtener muchos beneficios. De hecho, las parejas casadas que usan la planificación familiar natural (PFN) informan que los beneficios incluyen crecimiento en comprensión y valoración de su fertilidad; madurez emocional, especialmente en su comunicación conyugal; santidad; y el respeto por los dones de Dios para el amor conyugal.

Las siguientes notas tienen el propósito de ayudar al sacerdote o diácono a planificar su homilía durante la Semana de Concientización sobre PFN. La homilía no es el lugar donde se proporcionan los detalles de la metodología de la PFN. La homilía debe incluir la esencia de la doctrina de la Iglesia que apoya el uso de la PFN en el matrimonio, añadiendo quizás, algo de información básica sobre esta.

Pedimos a los párrocos que tengan materiales sobre la PFN disponibles en el vestíbulo de la iglesia durante la Semana de Concientización sobre PFN. Por favor, pónganse en contacto con la oficina diocesana del ministerio de matrimonio y vida familiar o con el programa PFN de la USCCB (nfp@usccb.org) para obtener ayuda. También sería útil pedirles a maestros o promotores de la PFN que proporcionen personal a las mesas de información después de la misa. Nuevamente, pónganse en contacto con el personal diocesano del ministerio de matrimonio o de formación en la fe para obtener ayuda.

Para obtener recursos gratuitos, incluyendo artículos breves o volantes para boletines de dos páginas para su parroquia, visiten usccb.org/topics/natural-family-planning/national-nfp-awareness-week. También visiten usccb.org/issues-and-action/marriage-and-family/natural-family-planning/new-nfp-resources para obtener una lista completa de los materiales sobre la PFN de la USCCB. Si tienen una lista de correo electrónico de la parroquia, consideren poner información sobre la PFN con un enlace a la página digital sobre PFN de la USCCB (usccb.org/nfp) y al sitio digital de su diócesis (usccb.org/topics/natural-family-planning/directory-diocesan-marriage-family-life-directors-and-nfp). Y asegúrense de incluir el volante para boletines de la Semana de la PFN en su boletín dominical (visiten usccb.org/topics/natural-family-planning/nfp-bulletin-inserts).

NOTA: La planificación familiar natural (PFN) es el término general usado para aquellos métodos de planificación familiar que se basan en la educación sobre la fertilidad. Los métodos de PFN se pueden utilizar ya sea para intentar o posponer la concepción. Para evitar la concepción, el uso de la PFN requiere que la pareja casada integre la abstinencia sexual periódica en su vida. No se utilizan dispositivos ni drogas para intervenir en el plan de Dios para el amor conyugal. Los métodos de PFN requieren que el esposo y la esposa aprendan, comprendan y apliquen la información en su vida conyugal. Los métodos de PFN son los únicos métodos de planificación familiar que apoyan la relación de la pareja casada y del hijo que pueda nacer de ellos. Los métodos de PFN respetan el plan de Dios para el amor conyugal. Lean más en uscgb.org/topics/natural-family-planning/what-natural-family-planning.

NOTAS HOMILÉTICAS

Domingo, 23 de julio de 2023

16° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (Año A)

¿Qué semillas están plantando en su vida?

Leccionario: 106

Lectura 1: *Sabiduría* 12,13.16–19

Salmo responsorial: *Salmo* 86,5–6.9–10.15–16

Lectura 2: *Romanos* 8,26–27

Evangelio: *Mateo* 13,24–43

Tal vez hayan tenido la vivencia de querer comenzar un huerto y accidentalmente se desparraman varios tipos de semillas juntas. Al comenzar a ordenarlas, pudieron identificar algunas fácilmente, pero otras se parecían tanto que fue difícil diferenciarlas unas de otras. Eso mismo sucede en la vida.

Cada uno de nosotros toma muchas decisiones cada día, y algunas de nuestras decisiones son granos de trigo y otras son malezas. ¿Qué semillas están plantando en su vida? Están aquí en misa. Una buena semilla. ¡Tal vez se dieron cuenta de que alguien necesitaba ayuda y se ofrecieron incluso antes de que se lo pidieran! Una buena semilla. Pero también saben que hay cosas que no se caracterizarían como buena semilla. Tal vez no dieron las gracias cuando almorzaban con un amigo o tal vez siguieron viendo la televisión a pesar de que escucharon a su pareja, o a su mamá o papá, que estaban complicados con una tarea. Como dice el *Catecismo* : "En todos, la cizaña del pecado todavía se encuentra mezclada con la buena semilla del Evangelio hasta el fin de los tiempos" (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 827). A veces puede ser difícil identificar qué tipo de semillas estamos plantando en nuestros pensamientos y nuestras opciones.

Al comenzar la Semana Nacional de Concientización sobre Planificación Familiar Natural, podemos recordar una semilla en particular: la píldora anticonceptiva y, con ella, el auge de la tecnología anticonceptiva. Este desarrollo, esta semilla, parecía prometer mucho bien para las parejas casadas. Se esperaba que los matrimonios serían más felices y estables, y había gran expectativa de que la Iglesia cambiaría su enseñanza perenne y que, por primera vez, aceptaría como lícita la anticoncepción. Sin embargo, por medio de la sabiduría de la tradición de la Iglesia, el papa san Pablo VI pudo identificar la anticoncepción, no como una semilla que daría buenos frutos, sino como una maleza.

Con gran amor por la Iglesia y las parejas, el papa san Pablo VI promulgó *Humanae vitae* (su encíclica sobre el plan de Dios para el amor conyugal, la sexualidad humana, el don de la fecundidad y la paternidad responsable). En ella, advirtió que la aceptación generalizada de la anticoncepción tendría graves consecuencias, no solo para las parejas sino también para la sociedad. El santo Padre predijo que el resultado sería:

1. Aumento de la infidelidad conyugal.
2. Degradación general de la moralidad.
3. Esposos considerando como un simple instrumento a sus esposas.
4. Gobiernos promulgando programas coercitivos de anticoncepción.

Ahora que han pasado 55 años desde que el papa san Pablo VI hizo estas predicciones, podemos ver los efectos negativos del uso generalizado de los anticonceptivos. Si bien podemos cuantificar la realidad de cada predicción con datos de las ciencias sociales, también podemos simplemente mirar la evidencia que nos rodea y reconocer la verdad de su visión profética. Por ejemplo: *(Por favor, utilicen uno o dos de los siguientes ejemplos. Cada uno de ellos puede ser validado por investigaciones de las ciencias sociales)*

- Actualmente, la población de la mayoría de las naciones desarrolladas tienen actividad sexual no conyugal generalizada, que se ve facilitada por la anticoncepción. Esto ha producido muchos resultados negativos, entre ellos: menos personas que se casan y más hombres y mujeres que cohabitan; mayores tasas de enfermedades de transmisión sexual; niños nacidos fuera del matrimonio (porque todos los anticonceptivos tienen un porcentaje de falla); la legalización del aborto ya que se utiliza como anticonceptivo de emergencia; y menos parejas que eligen tener hijos.
- Las tasas altas de divorcio prevalecen entre los que usan métodos anticonceptivos en comparación con los que siguen la doctrina católica y usan métodos naturales para espaciar los nacimientos en sus familias.
- La naturaleza del matrimonio está siendo cuestionada. Una de las razones que facilita esto es la noción de que la procreación no es parte esencial del matrimonio y que los hombres y las mujeres no poseen los dones únicos que se necesitan para formar la unión conyugal.
- Algunos no solo cuestionan por qué el matrimonio debe ser entre un hombre y una mujer, sino por qué debe limitarse a solo dos personas. La promoción del poliamor (uniones sexuales de un grupo de personas) es cada vez más frecuente.
- La castidad prematrimonial se ve como algo poco realista, y se anima a los padres a adquirir métodos anticonceptivos para sus hijos adolescentes.
- Los hombres y las mujeres menosprecian el lugar de los niños en el matrimonio, eligiendo cada vez más no tener hijos y aquellos que al final los tienen, a menudo se dan cuenta de que tienen que recurrir a tecnologías de reproducción asistida.
- Debido a la elección de tener hijos a edades más avanzadas, las tecnologías de reproducción asistida han crecido. Muchas de estas tecnologías, como la FIV ("bebés probeta"), son

inmorales y la maternidad subrogada se ha agregado a esas opciones.

- La pornografía se ha popularizado en muchas naciones desarrolladas y la adicción a la pornografía ahora está destruyendo matrimonios y dañando familias.
- El rápido aumento de los llamados "procedimientos y tratamientos de afirmación de género" es otro ejemplo del "triunfo de la tecnología" equivocado sobre la naturaleza, donde no hay límites para la manipulación del cuerpo humano.
- Los gobiernos han promulgado leyes injustas sobre la población y la llamada salud reproductiva: por ejemplo, la política del hijo único en China y el historial de abortos forzados; el mandato de anticoncepción del departamento de salud y servicios humanos (HHS) del gobierno federal de los EE. UU. que insistía en que las organizaciones religiosas, como las Hermanitas de los Pobres, proporcionaran cobertura anticonceptiva a los empleados.

Al igual que en la parábola de hoy de la cizaña y el trigo, la anticoncepción y la planificación familiar natural (PFN) pueden parecer muy similares. La anticoncepción parece una solución fácil y eficaz para apoyar al matrimonio, pero más que un buen fruto es una maleza que tiene espinas, como ya se mencionó. Otra espina es la información errónea sobre la PFN que disuade a las parejas de aceptarla en sus matrimonios. Pocas personas saben que la PFN moderna es altamente efectiva. Pocas personas saben que la PFN enriquece tanto la relación conyugal como la vida espiritual de esposos y esposas. La buena semilla es la hermosa verdad del amor conyugal del Señor Dios que ofrece la Iglesia. Ser receptivos a ese conocimiento, que con una buena instrucción y seguimiento personal y luego un uso fiel de uno de los varios métodos de PFN, son buenas semillas que dan frutos en la vida de las parejas. La PFN se puede usar con confianza durante los años fértiles de una mujer, lo que permite a la pareja vivir su llamado a la paternidad responsable y armonizar tanto el aspecto unitivo como procreador del abrazo conyugal. La PFN es también una verdadera planificación familiar en el sentido de que ayuda a una pareja a lograr y a evitar un embarazo.

La PFN se puede equiparar con la semilla de mostaza o con la levadura: ¡Pequeñas cosas que tienen un gran impacto! Al aprender sobre la PFN y comprender su fertilidad compartida, al discernir juntos si Dios los llama o no a tener un hijo, y al ejercer las virtudes de la castidad y la templanza conyugales, la relación de pareja es bendecida. Las parejas que utilizan la PFN a menudo hablan de sentirse más cerca el uno del otro o de tener una mejor comunicación, además de sentirse más cerca de Dios. Al reflexionar sobre el amor, la vida y la paternidad responsable, estamos reflexionando sobre algo que no se limita a este mundo, ni puede ser conmensurada y entendida en esta sola dimensión, sino que siempre mira el destino eterno de los hombres (ver *Gaudium et spes*, 51).

El Señor no quiere solo una parte de nuestra vida. Él quiere toda nuestra vida, todo nuestro corazón. No hay un aspecto de nuestra vida que esté fuera de su preocupación amorosa, su "cuidado de todo". Todos estamos llamados a la santidad y a buscarla según nuestra condición en la vida. Seguir la enseñanza de la Iglesia sobre el matrimonio, el amor conyugal y la paternidad responsable es un camino de santidad. Es una buena semilla que da muchos frutos.

En la segunda lectura, san Pablo nos asegura que el Espíritu vendrá a ayudarnos en nuestra debilidad. Si aún no han podido aceptar la doctrina de la Iglesia, pídanle al Espíritu Santo que los ayude y los guíe, independientemente de las elecciones que hayan tomado en el pasado. Tómense el tiempo para entender la enseñanza. Para ayudarlos, *El amor matrimonial y el don de la vida* es un documento de los obispos de los EE. UU., disponible en su sitio digital. Explica esta enseñanza en un formato fácil de preguntas y respuestas (ver

usccb.org/issues-and-action/marriage-and-family/natural-family-planning/catholic-teaching/upload/Married-Love-and-the-Gift-of-Life-Spanish-New-USCCB-Website.pdf). Vale la pena una lectura en oración.

Recuerden la respuesta del salmo de hoy: "Señor, compasivo y bondadoso". Confíen en su amor. Abran su corazón cuando Él llama.

Podrían agregar la siguiente intención a las oraciones dominicales de los fieles:

Para que los cónyuges abran su corazón a la verdad de Dios sobre la transmisión sagrada de la vida y adopten la planificación familiar natural como la forma auténtica de honrar el plan de Dios en su matrimonio, roguemos al Señor.

Para oraciones de intercesión adicionales, visiten usccb.org/resources/Generic-NFP-Week-Petitions.pdf.

LECTURAS DIARIAS, 24 al 29 de julio

LA DÉCIMO SEXTA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

Lunes, 24 de julio de 2023 / ¿Qué es la verdad?

Leccionario: 395

Lectura 1: *Éxodo* 14,5-18

Responsorial: *Éxodo* 15,1bc-2.3-4.5-6

Evangelio: *Mateo* 12,38-42

A pesar de tener muchas oportunidades de ver milagros y escuchar a Jesús predicar, los maestros de la ley y los fariseos le piden a Jesús que les demuestre su valía. No importa lo que hayan visto o lo que hayan oído, no quieren creer. Hoy en día, a menudo escuchamos que hay gente que rechaza varias enseñanzas de la Iglesia ya sea porque sienten que algo no ha sido probado a su satisfacción o porque algo no tiene sentido para ellos. La pregunta que se hacen no es si algo es cierto o no, sino si es algo con lo que se sienten cómodos o si una enseñanza se ajusta a su opinión o comprensión personal.

A menudo se dice: "Para el que cree, no es necesaria ninguna explicación. Para el que no cree, toda explicación sobra" (*Canción de Bernadette*, Franz Werfel). Esta frase popular habla de nuestra disposición hacia la doctrina de la Iglesia: ¿Queremos creer? ¿Estamos dispuestos a darle a la Iglesia el beneficio de la duda y estudiar las doctrinas que encontramos desafiantes? ¿Está nuestro corazón abierto a cambiar nuestra vida para ajustarla más a Cristo?

En la cultura actual, cualquiera de las doctrinas de la Iglesia con respecto a la sexualidad encuentra resistencia. Sin duda, la enseñanza de la Iglesia con respecto a la anticoncepción es un desafío. Muchos consideran que esta enseñanza es anticuada, poco realista o una carga pesada para las parejas casadas, y con frecuencia se rechaza sin darle más que una consideración superficial, si es que se le da. Sin embargo, cuando una pareja toma la iniciativa de aprender sobre la PFN, a menudo se sorprenden de lo diferente que es de lo que esperaban. Están sorprendidos de lo que las parejas que usan la PFN pueden hablar sobre cómo les ha ayudado a crecer, como individuos y como pareja, cómo se han enriquecido sus matrimonios.

Si bien comúnmente hablamos de "la doctrina de la Iglesia", los católicos creemos que es Jesús mismo el que enseña por medio de la Iglesia, el mismo Jesús que respondió a Pilato: "Para esto he nacido y he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad, escucha mi voz" (*Juan* 18,37), y "Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen" (*Juan* 10,27). Como discípulos, queremos escuchar y seguir a nuestro Señor en todo lo que pida, confiando en que Él desea que tengamos vida en abundancia (*Juan* 10,10).

Pilato respondió a las palabras de Jesús preguntando "¿Qué es la verdad?" (*Juan* 18,38). Hoy algunos dudan de que exista la verdad objetiva. Sin embargo, sabemos que Jesús es "el camino, la verdad y la vida" (*Juan* 14,6). Si estamos bien predispuestos, si queremos conocer y recibir su verdad, el Señor nos dará la gracia de seguirlo en esa verdad y eso nos traerá alegría.

Podrían agregar la siguiente petición a la oración de los fieles:

Padre amoroso, ayúdanos a confiar en el poder del Espíritu Santo para que podamos proclamar tu verdad siempre. Inspira a los cónyuges cristianos a hablar siempre la verdad del amor matrimonial por medio de sus cuerpos, respetando tu plan para el abrazo conyugal, roguemos al Señor.

Para oraciones de intercesión adicionales, visiten usccb.org/resources/Generic-NFP-Week-Petitions.pdf.

Martes, 25 de julio de 2023 / Tesoro en vasos de barro

Fiesta de Santiago Apóstol. Aniversario de *Humanae vitae*

Leccionario: 605

Lectura 1: *2 Corintios* 4,7–15

Salmo responsorial: *Salmo* 126,1bc–2ab.2cd–3.4–5.6

Evangelio: *Mateo* 20,20–28

En la primera lectura de hoy, se nos dice que tenemos el tesoro de la luz y la luz de Cristo en nuestro propio ser: la vida de Cristo manifestada en nuestros cuerpos, en nuestra carne mortal. Santiago, cuya fiesta celebramos hoy, manifestó su amor a Cristo, su fidelidad al Señor, en el martirio. Dio su vida por Cristo. Como dice en *Hechos* 12,1-2: "Por aquel entonces, el rey Herodes hizo arrestar a algunos miembros de la Iglesia para maltratarlos. Mandó ejecutar a Santiago, hermano de Juan..."

Hoy también celebramos el aniversario de la encíclica *Humanae vitae* (*De la vida humana*). Esta carta papal habla de mucho más que de la planificación familiar. Es una hermosa reflexión sobre el amor conyugal y el don de la vida. En ella, el papa Pablo VI dice a los esposos y esposas que "deben recordar que su vocación cristiana, se ha especificado y fortalecido ulteriormente con el sacramento del matrimonio" y "son como consagrados para cumplir fielmente los propios deberes" (*Humanae vitae*, 25). Ellos, como pareja, están llamados a manifestar a Cristo en sus cuerpos:

A ellos ha confiado el Señor la misión de hacer visible ante los hombres la santidad y la suavidad de la ley que une el amor mutuo de los esposos con su cooperación al amor de Dios, autor de la vida humana. (*Humanae vitae*, 25)

La suavidad y la santidad, fruto de la práctica de la PFN, son un testimonio vivo, son el portar la luz de Cristo en el cuerpo. El papa Benedicto calificó el matrimonio como "una Buena Noticia para el mundo actual, en particular para el mundo secularizado" (Homilía, 7/10/12). Las parejas casadas que viven la plenitud del matrimonio llevan la luz de Cristo dentro de sus familias y de quienes los rodean con fuerza y elocuencia (*ibíd.*).

En su homilía para la canonización del papa Pablo VI, el papa Francisco enfatizó tanto la fidelidad del papa Pablo a la enseñanza de la verdad como su recordatorio de que todos estamos llamados a la santidad, diciendo:

Pablo VI, aun en medio de dificultades e incomprendiones, testimonió de una manera apasionada la belleza y la alegría de seguir totalmente a Jesús. También hoy nos exhorta... a vivir nuestra vocación común: la vocación universal a la santidad. No a medias, sino a la santidad.

(Papa Francisco, Homilía, 14/10/2018)

¡Respetar el plan de Dios para el amor conyugal y la paternidad responsable es una parte importante de cómo el Señor llama a las parejas casadas a crecer en santidad en su matrimonio!

Podrían agregar la siguiente petición a la oración de los fieles:

Por las parejas casadas, para que siempre puedan dar testimonio de la verdad y la belleza del plan de Dios para el amor conyugal y el don de la vida, y al hacerlo, sean instrumentos para la conversión de los demás, roguemos al Señor.

Para oraciones de intercesión adicionales, visiten usccb.org/resources/Generic-NFP-Week-Petitions.pdf.

Miércoles, 26 de julio de 2023 / Tierra buena

Memoria de san Joaquín y santa Ana

Leccionario: 397

Lectura 1: *Éxodo* 16,1–5.9–15

Salmo responsorial: *Salmo* 78,18–19.23–24.25–26.27–28

Evangelio: *Mateo* 13,1–9

La familia es la célula básica tanto de la sociedad como de la Iglesia. El bienestar de la persona y de la sociedad humana y cristiana está estrechamente ligado a la prosperidad de la comunidad conyugal y familiar (ver *Gaudium et spes*, 47 §1). Hoy tenemos la oportunidad de reflexionar sobre la vida familiar mientras celebramos la vida de san Joaquín y santa Ana, los padres de la Santísima Virgen María y los abuelos de Jesús. Fue la vida familiar de ellos, cómo instruyeron a María, lo que la preparó, con san José, a enseñarle a Jesús para que "creciera y se fortaleciera, lleno de sabiduría" (*Lucas* 2,40) y luego "creciera en sabiduría" (*Lucas* 2,52).

En el mundo de hoy, los desafíos para vivir una fe activa y transmitirla a los hijos y nietos son tan grandes que puede ser tentador sentirse desesperanzado, sentir que es incluso hasta imposible, pero recordemos las palabras del ángel Gabriel a la Santísima Madre: "No hay nada imposible para Dios" (*Lucas* 1,37).

¿Cómo preparan los padres a sus hijos para que sean tierra buena para que la semilla de la fe pueda crecer y dar fruto? Quizás el punto de partida es reconocer que los hijos son, sin duda, el don más excelente del matrimonio y contribuyen sobremedida al bien de los propios padres (ver *Gaudium et spes*, 50 §1). Aunque la crianza de los hijos conlleva desafíos y sacrificios, los hijos son un don y pueden ser un medio para que las madres y los padres crezcan en la virtud.

La paternidad responsable pide a las parejas que discernan activamente la voluntad de Dios en su vida y que vivan en armonía con el plan de Dios por medio de medios naturales de planificación familiar. La planificación familiar natural (PFN) depende de las virtudes de la castidad y la templanza, así como de la paciencia y la generosidad. Es en sí misma una forma de preparar la tierra buena en la vida de los padres. El papa san Pablo VI escribió que el dominio de sí mismo necesario en la PFN aporta "frutos de serenidad y de paz" a la vida familiar, "favoreciendo la atención hacia el otro cónyuge" (*Humanae vitae*, 21).

"Los niños y los jóvenes crecen en la justa estima de los valores humanos y en el desarrollo sereno y armónico de sus facultades espirituales y sensibles" (*Humanae vitae*, 21). Este ambiente nace de la espiritualidad conyugal de los padres y afianza el papel de la familia como primera escuela de la vida cristiana, de la que la oración es esencial.

El reverendo Patrick Peyton, C.S.C., popularizó la frase: "La familia que reza unida, permanece unida". Por medio de las celebraciones de las diversas fiestas y ayunos del año litúrgico, la bendición de la mesa, las oraciones antes de acostarse y las oraciones por las necesidades de familiares y amigos, la familia invita al Señor a su vida diaria. Leer la

Sagrada Escritura en familia, rezar un rosario (o decena) en familia, asistir a misa juntos e ir en familia a confesarse son formas en las que los niños crecen en un ambiente de fe viva y los preparan para abrir sus corazones a Cristo.

Podrían agregar la siguiente petición a la oración de los fieles:

Durante la celebración de la Semana Nacional de Concientización sobre PFN, que las familias vivan siempre en el amor de la Santísima Trinidad y, al hacerlo, sean luz para el mundo, roguemos al Señor.

Para oraciones de intercesión adicionales, visiten usccb.org/resources/Generic-NFP-Week-Petitions.pdf.

Jueves, 27 de julio de 2023 / Escuchar la verdad

Leccionario: 398

Lectura 1: *Éxodo* 19,1–2.9–11.16–20b

Responsorial: *Daniel* 3,52.53.54.55.56

Evangelio: *Mateo* 13,10–17

Jesús quiere que lo conozcamos, lo amemos y lo sigamos. Él quiere que escuchemos y recibamos su voluntad en nuestra vida. Sin embargo, Jesús no se impone a nadie. Se dice que "Jesús es un caballero". Por medio del gran don del libre albedrío, el Señor nos permite tanto la libertad de recibir su enseñanza como la libertad de rechazarla.

En el Evangelio de hoy, Jesús les dice a los discípulos que son bienaventurados porque lo ven y lo escuchan. Están abiertos a sus enseñanzas y están dispuestos a seguirlo. Esta actitud de obediencia se contrasta con la de los que no están dispuestos a oír y ver "para que su corazón no comprenda, y no se conviertan" (*Mateo* 13,15). ¡Se resisten a la invitación del Señor! No quieren escuchar su voz y seguirlo más de cerca.

Es una triste verdad que podemos volvernos complacientes en nuestro caminar con el Señor. Podemos ver lo lejos que hemos llegado, lo que hemos aceptado, lo que hacemos, y darnos una palmada en la espalda. Pero con el Señor, siempre hay más. Siempre podemos amarlo más profundamente y seguirlo más plena y fielmente. El *Catecismo* afirma: "La llamada de Cristo a la conversión sigue resonando en la vida de los cristianos... Es el movimiento del 'corazón contrito', atraído y movido por la gracia a responder al amor misericordioso de Dios que nos ha amado primero" (*Catecismo*, 1428).

Durante esta Semana de Concientización sobre Planificación Familiar Natural, es importante reflexionar sobre qué es lo que los cónyuges están llamados a vivir en el matrimonio. En este sacramento, los cónyuges se comprometen libremente a amarse con un amor que respeta el plan de Dios sobre el matrimonio y la sexualidad, plenamente humano, total, fiel, exclusivo y fecundo (*Humanae vitae*, 9). Mientras el mundo nos dice que los medios artificiales para evitar un embarazo son moralmente neutros, nuestra fe nos enseña que "el problema de la natalidad, hay que considerarlo a la luz de una visión integral del hombre y de su vocación, no sólo natural y terrena sino también sobrenatural y eterna" (*Humanae vitae*, 7).

En el plan de Dios, el acto conyugal une al esposo y a la esposa en la más estrecha intimidad e incluye la posibilidad de una nueva vida; cada cualidad, la unitiva y la procreadora, es esencial para el sentido del abrazo conyugal. Usufructuar "el don del amor conyugal respetando las leyes del proceso generador significa reconocerse no árbitros de las fuentes de la vida humana, sino más bien administradores del plan establecido por el Creador" (*Humanae vitae*, 13) y "reconocer necesariamente unos límites infranqueables a la posibilidad de dominio del hombre sobre su propio cuerpo y sus funciones" (ver *Humanae vitae*, 17).

Que todos crezcamos en este respeto y aprecio por nuestra creación como hombre y mujer a imagen y semejanza de Dios. Que nuestro corazón esté abierto a una conversión cada vez más profunda.

Podrían agregar la siguiente petición a la oración de los fieles:

Por los jóvenes adultos, para que aprendan y acepten las enseñanzas de la Iglesia sobre la castidad, el matrimonio y la vida familiar, y los métodos éticos de la planificación familiar natural, roguemos al Señor.

Para oraciones de intercesión adicionales, visiten usccb.org/resources/Generic-NFP-Week-Petitions.pdf.

Viernes, 28 de julio de 2023 / Fruto abundante

Leccionario: 399

Lectura 1: *Éxodo* 20,1–17

Salmo responsorial: *Salmo* 19,8.9.10.11

Evangelio: *Mateo* 13,18–23

La tercera parte del *Catecismo* se llama "La vida en Cristo". Abarca los Diez Mandamientos. Cuando se presentan los mandamientos, se cita a Jesús: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu" (*Mateo* 22,37). Esta enseñanza encaja con el Evangelio de hoy sobre la explicación del Señor de las diferentes tierras en las que cae la semilla de la verdad de Dios. Podemos mirar la enseñanza del Señor y considerar qué tipo de tierra somos, especialmente cuando consideramos varias enseñanzas de la Iglesia que quizás no entendemos, o que nos cuesta aceptar o incluso rechazamos. ¿Somos tierra fértil o infértil? ¿Está nuestro corazón abierto a la verdad de Dios tal como se expresa en la enseñanza de la Iglesia? No importa cuál sea el tema que nos supone un reto, debemos preguntarnos qué tan receptivos somos a la palabra de Dios. Mientras seguimos celebrando la Semana Nacional de Concientización sobre PFN, consideremos si somos receptivos a apoyar y adoptar la decisión contracultural pero fiel de rechazar la anticoncepción y apoyar el uso de la planificación familiar natural en la vida en matrimonio.

Si no conocen o no comprenden las enseñanzas de la Iglesia sobre la prohibición moral con respecto a la anticoncepción, sería útil buscar la ayuda de un sacerdote. O visiten el sitio digital de los obispos en usccb.org/nfp. El sitio digital proporciona información sobre las enseñanzas de la Iglesia y la ciencia y los métodos de la planificación familiar natural. Por supuesto, la verdad de la enseñanza puede ser mejor testimoniada por la pareja casada que vive estas verdades. Son como la tierra buena que da frutos abundantes. Las parejas que usan la PFN a menudo hablan de cómo su relación ha crecido con un amor más profundo, una mejor comunicación y una confianza más sólida, e incluso relaciones conyugales más significativas y satisfactorias. Como nos enseña el salmo, seguir las enseñanzas del Señor nos trae sabiduría y alegría al corazón.

¿Qué tipo de tierra es su corazón? ¿Están dispuestos a escuchar verdaderamente las enseñanzas de Cristo, esforzarse por comprenderlas y dar fruto? ¿Están dispuestos a abrir su corazón para escuchar y comprender la enseñanza de Cristo y las exigencias de seguirlo?

Podrían agregar la siguiente petición a la oración de los fieles:

Para que las parejas casadas abran su mente y corazón a la invitación de Dios a confiar en Él y en la manera en que Él diseñó el amor conyugal y el don de la vida y los métodos éticos de planificación familiar natural para apoyar sus matrimonios, roguemos al Señor.

Para oraciones de intercesión adicionales, visiten usccb.org/resources/Generic-NFP-Week-Petitions.pdf.

Sábado, 29 de julio de 2023 / Sentados a los pies de Jesús

Memoria de los santos Marta, María y Lázaro

Leccionario: 400/607

Lectura 1: *Éxodo* 24,3–8

Salmo responsorial: *Salmo* 50,1b–2.5–6.14–15

Evangelio: *Juan* 11,19–27 o *Lucas* 10,38–42

Marta, María y Lázaro eran amigos del Señor. La Sagrada Escritura nos dice: "Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro" (*Juan* 11,5). Y en el Evangelio según san Lucas, vemos a María sentada a los pies de Jesús, tomando la postura de un discípulo, y escuchando hablar a nuestro Señor. Ella está ansiosa por escuchar al Señor y recibir todo lo que Él tiene para decir. Podemos ver en ella el eco de los israelitas escuchando a Moisés y respondiendo: "Estamos decididos a poner en práctica todas las palabras que ha dicho el Señor... A poner en práctica y a obedecer todo lo que el Señor ha dicho" (*Éxodo* 24,3.7).

En el mismo momento en que María está sentada a los pies de Jesús, Marta se distrae con las exigencias de la hospitalidad. Podemos imaginar lo que podría haber sentido. Ella quería tener todo lo más lindo posible para Jesús mientras él estaba de visita y, al mismo tiempo, deseaba terminar el trabajo y poder sentarse con él. Marta busca obtener el apoyo de Jesús para que María la ayude. Sin embargo, Jesús suavemente señala la importancia de priorizar el tiempo con él y su enseñanza por encima de todo. Este recordatorio dio sus frutos. Cuando Lázaro muere, es Marta quien saluda a Jesús cuando llega y afirma su fe en él diciendo: "Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo" (*Juan* 11,27). La fe de Marta ha crecido.

Las exigencias de la vida diaria pueden dificultarnos priorizar el tiempo con nuestro Señor, y estas mismas exigencias también pueden resultarnos un reto en nuestras relaciones familiares. Hace varios años, el papa Francisco les dijo a los padres que "perdieran el tiempo con sus hijos" (romereports.com/en/2013/10/28/pope-francis-to-married-couples-you-must-waste-time-with-your-children/; En inglés solamente), comentando que es una de las cosas más importantes que pueden hacer todos los días. No es menos importante "perder el tiempo" entre los cónyuges. Los cónyuges necesitan hacer tiempo para, en sentido figurado, sentarse a los pies del otro y crecer en la comprensión y en el amor por su cónyuge. De hecho, este tiempo juntos los pone también a los pies de Cristo, ya que "nada en su vida debe ser ajeno a la orientación espiritual, ni las preocupaciones familiares, ni otros negocios temporales" (*Apostolicam actuositatem*, 4). Todo lo que constituye el matrimonio y la vida familiar es parte del camino a la santidad en la vocación del matrimonio, y las parejas casadas tienen una importante responsabilidad de dar testimonio del carácter sagrado del matrimonio por medio de sus vidas y testimonios.

Una forma en que una pareja puede invitar explícitamente al Señor en su relación matrimonial es aceptando el don de la planificación familiar natural (PFN) en su matrimonio. La PFN ayuda a la pareja a sentarse juntos a los pies de Cristo, creciendo en su comprensión y apreciación de haber sido creados como hombre y mujer con el don compartido de la fertilidad. Están llamados a un discernimiento permanente sobre el tamaño de su familia. Sus cuerpos son respetados como templos del Espíritu Santo, y la pareja crece en la práctica de la virtud y en la ternura mutua. Este aspecto más íntimo de la vida ya no es irrelevante a su vida espiritual, sino parte de su camino compartido hacia la santidad en el matrimonio. Por medio de la PFN, la pareja se sienta a los pies del Señor y lo escucha hablarles sobre su vida conyugal entre sí y con él.

Podrían agregar la siguiente petición a la oración de los fieles:

Al finalizar la Semana Nacional de Concientización sobre PFN, recemos por los médicos, enfermeros y científicos, para que el Espíritu Santo los guíe a una comprensión más profunda de la fertilidad humana,

para que puedan articular mejor "las diversas condiciones favorables a una honesta regulación de la procreación humana" (*Humanae vitae*, 24), roguemos al Señor.

Para oraciones de intercesión adicionales, visiten usccb.org/resources/Generic-NFP-Week-Petitions.pdf.

©2023, Janet McLaughlin. La Sra. McLaughlin tiene una Maestría en Estudios Pastorales con una especialización en Matrimonio y Familia. Es esposa, madre y abuela, así como ex formadora de profesores de SymptoPro, un método de planificación familiar natural. Vive en la diócesis de Baker, en Oregón. Estas notas homiléticas de la Semana de la PFN se utilizan aquí con su permiso. Tienen permiso para usar estas notas homiléticas para predicar durante la Semana de Concientización sobre PFN, del 23 al 29 de julio de 2023. ¿Alguna pregunta? Comuníquense con nfp@usccb.org.